

SIGLO XVII. EL BARROCO

1. Marco histórico y cultural

El **Barroco** es una manifestación cultural europea, época de contrastes, visión desengañada del mundo y pesimismo, con autores de talla universal como Bernini, Caravaggio...

En España reinan Felipe III, Felipe IV y Carlos II, los **Austrias menores**, que dejaron los asuntos de Estado en manos de los **validos** o favoritos, los nobles que ejercían de primeros ministros con la confianza del rey, como el duque de Lerma o el conde-duque de Olivares. En 1606 la corte se traslada de Valladolid a **Madrid** y se acometen obras para mejorar la ciudad como el Ayuntamiento (de Juan Gómez de Mora).

La economía española sufrió una **crisis**, pues llegaba menos oro de América y las guerras, la caída de la agricultura y el gasto de la corte, las bancarrotas arruinaron el país.

La **decadencia** española social, política y económica, contrasta con su **esplendor** artístico (Velázquez, Calderón, Lope, Quevedo, Góngora...).

2. La literatura barroca

Los **temas** proceden del **Renacimiento**, pero son tratados con nuevos enfoques. No se busca ahora la **armonía** y **naturalidad**, sino el **efectismo** y la **exageración** (caricatura; **contraste** entre lo bello y lo feo, lo ideal y lo real, lo sublime y lo vulgar o ridículo). El **estilo** se hace artificioso (comparaciones, metáforas, hipérboles...)

RENACIMIENTO. Siglo XVI	BARROCO. Siglo XVII
• Optimismo, fe en el hombre	• Pesimismo, desengaño
• Equilibrio, armonía, naturalidad	• Desequilibrio, efectismo
• Idealización, retrato	• Exageración, caricatura
• Estatismo, quietud	• Dinamismo, movimiento
• Línea recta	• Línea curva
• Estilo sencillo, elegante	• Estilo recargado, artificioso
• Crecimiento económico	• Crisis económica

Son frecuentes en el siglo XVII el **desengaño** y el **pesimismo** (con temas como el paso del tiempo —la cuna y la sepultura—, la presencia de la muerte, la decadencia, el contraste entre apariencia y realidad, etc.). Los **géneros literarios** más importantes son el **teatro** y la **lírica**.



3. La lírica barroca

La **lírica** refleja los contrastes propios del Barroco: hay poesía **seria** (sobre el desencanto o la muerte) y poesía **humorístico-satírica**. También se mezcla la **métrica culta** de origen italiano (soneto) con las **formas populares** (romances, coplas, letrillas).

Hay dos tendencias rivales: el **culteranismo** (**Góngora**) y el **conceptismo** (**Quevedo, Gracián**). **Lope de Vega**, además de gran autor teatral, fue también gran poeta.

Ambas escuelas buscan la originalidad, la complejidad, el **ingenio**. El culteranismo busca la **belleza** en la **forma**, usando cultismos, hipérbatos, metáforas, comparaciones, temas mitológicos. El **conceptismo** se fija más en el contenido o **fondo**, usando juegos de palabras, dobles sentidos, la ironía, la paradoja, la caricatura, el rodeo o circunloquio, la asociación de ideas...

Ejercicios:

1. Haz una **tabla** de dos columnas en la que deberás recoger las características del **conceptismo** y el **culteranismo**. Así

CONCEPTISMO	CULTERANISMO
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/> Etc.	<input type="checkbox"/> Etc.

3.1. Luis de Góngora y Argote (1561-1627)

Nació en **Córdoba**, **sacerdote**, muy famoso poeta, tenido por clásico en vida, fue capellán de Felipe III. Al enfermar marchó a su ciudad natal y allí murió. Representa el estilo **culterano** o **gongorino**, aunque se ha hablado de **dos Góngoras** o dos etapas distintas:

- el **Góngora claro** de los poemas **populares** (**romances** como “Amarado al duro banco / de una galera turquesca...”, **letrillas** como “Ándeme yo caliente / y ríase la gente”);
- y el **Góngora oscuro** de los poemas **cultos** (rebuscados y difíciles de comprender).

En los poemas populares usa el **arte menor** (versos de 8 sílabas o menos) y en los cultos, el **arte mayor** (9 sílabas o más).

De su **poesía culta**, italianizante, cuidadísima en la forma, destacan los **sonetos** (donde trata temas como el *carpe diem* o el elogio de personalidades, los asuntos morales, la evocación de paisajes... Es muy conocido el que comienza “La dulce boca que a gustar convida...”, donde advierte de los peligros del amor) y la **Fábula de Polifemo y Galatea** (historia en 63 octavas reales del cíclope Polifemo, enamorado de la ninfa Galatea y enfurecido porque ella ama al pastor Acis, al que aplasta lanzándole una roca, pero Galatea suplica a los dioses del mar que conviertan la sangre de su amado en agua para permanecer siempre cerca de él) y las **Soledades** (historia de un joven naufrago acogido por un grupo de cabreros y pescadores).

Textos- El primer Góngora

Ándeme yo caliente y ríase la gente

Traten otros del gobierno
del mundo y sus monarquías,
mientras gobiernan mis días
mantequillas y pan tierno,
y las mañanas de invierno
naranjada y aguardiente,
y *ríase la gente*.

Coma en dorada vajilla
el Príncipe mil cuidados,
como píldoras dorados;
que yo en mi pobre mesilla
quiero más una morcilla
que en el asador reviente,
y *ríase la gente*.

Cuando cubra las montañas
de blanca nieve el enero,
tenga yo lleno el brasero
de bellotas y castañas,
y quien las dulces patrañas
del rey que rabió me cuente,
y *ríase la gente*.

Busque muy en hora buena
el mercader nuevos soles;
yo conchas y caracoles
entre la menuda arena,
escuchando a Filomena
sobre el chopo de la fuente,
y *ríase la gente*.

Pase a media noche el mar,
y arda en amorosa llama,
Leandro por ver su dama;
que yo más quiero pasar
del golfo de mi lagar
la blanca o roja corriente,
y *ríase la gente*.

Pues Amor es tan cruel
que de Píramo¹ y su amada
hace tálamo una espada,
do se junten ella y él,
sea mi Tisbe un pastel
y la espada sea mi diente,
y *ríase la gente*.

Textos- Góngora, príncipe de las tinieblas

A don Francisco de Quevedo

Anacreonte español, no hay quien os tope,

¹ Píramo, creyendo muerta a Tisbe, se mató y cuando ella vio a su amado muerto, se suicidó a su vez con la misma espada.



que no diga con mucha cortesía,
que ya que vuestros pies son de elegía,
que vuestras suavidades son de arrope.
¿No imitaréis al terenciano Lope,
que al de Beleforonte cada día
sobre zuecos de cómica poesía
se calza espuelas, y le da un galope?
Con cuidado especial vuestros antojos
dicen que quieren traducir al griego,
no habiéndolo mirado vuestros ojos.
Prestádselos un rato a mi ojo ciego,
porque a luz saque ciertos versos flojos,
y entenderéis cualquier greguesco luego.

3.2. Francisco de Quevedo y Villegas (1580-1645)

Nació en **Madrid**, fue cortesano y tuvo poder, aunque cayó en desgracia y sufrió **cárcel**. Murió en Villanueva de los Infantes (Ciudad Real). Fue **conceptista**, muy variado en la temática, autor de poemas **pesimistas**, otros de **tono serio** (el amor y el desengaño, el paso del tiempo, la muerte) y también **burlescos** (caricaturas de sus rivales como Góngora, parodias de héroes mitológicos, crítica de costumbres, **misoginia** o crítica a las mujeres).

Hombre de visión muy barroca, desengañado y crítico, usa un estilo sarcástico y exprime al máximo las posibilidades del lenguaje. Fue también un **gran prosista**, por eso es uno de los escritores más completos de nuestra literatura.

Textos- Quevedo, poeta

A una nariz

Érase un hombre a una nariz pegado,
érase una nariz superlativa,
érase una nariz sayón y escriba,
érase un peje espada muy barbado.
Era un reloj de sol mal encarado,
érase una alquitara pensativa,
érase un elefante boca arriba,
era Ovidio Nasón más narizado.
Érase un espolón de una galera,
érase una pirámide de Egipto,
las doce tribus de narices era.
Érase un naricísimo infinito,
muchísimo nariz, nariz tan fiera,
que en la cara de Anás fuera delito.

1. A juzgar por este soneto de **Quevedo** dedicado a **Góngora**, ¿cómo dirías que eran las relaciones personales entre ambos poetas? Compara este poema con el que figura en el apartado “Góngora, príncipe de las tinieblas”.

BODA Y ACOMPAÑAMIENTO DEL CAMPO

Romance

Don Repollo y doña Berza,



de una sangre y de una casta,
si no caballeros pardos²,
verdes fidalgos de España,
casáronse, y a la boda
de personas tan honradas,
que sustentan ellos solos
a lo mejor de Vizcaya,
de los solares del campo
vino la nobleza y gala:
que no todos los solares
han de ser de la Montaña³.
Vana y hermosa, a la fiesta
vino doña Calabaza:
que su merced no pudiera
ser hermosa sin ser varia.
La Lechuga, que se viste
sin aseo y con fanfarria,
presumida, sin ser fea,
de frescona y de bizarra.
La Cebolla, a lo viudo,
vino con sus tocas blancas⁴
y sus entresuelos verdes:
que, sin verdura, no hay canas.
Para ser dama muy dulce
vino la Lima gallarda
al principio: que no es bueno
ningún postre de las damas.
La Naranja, a lo ministro,
llegó muy tiesa y cerrada,
con su apariencia muy lisa
y su condición muy agría.
A lo rico y lo tramposo,
en su erizo, la Castaña:
que la han de sacar la hacienda
todos por punta de lanza.
La Granada, deshonesto,
a lo moza cortesana,
desembozo en la hermosura,
descaramiento en la gracia.
Doña Mostaza, menuda,
muy briosa y atufada:
que toda chica persona
es gente de gran mostaza.
A lo alindado, la Guinda,
muy agría cuando muchacha;
pero ya entrada en edad,
más tratable, dulce y blanda.
La Cereza, a la hermosura,
recién venida, muy cara,
pero, con el tiempo, todos
se le atreven por barata.
Doña Alcachofa, compuesta
a imitación de las flacas:
basquiñas y más basquiñas

² *caballeros pardos* son los que, sin ser nobles, alcanzan privilegio del Rey eximiéndoles del pago de algún impuesto.

³ *Montaña*, alude a que muchos hidalgos pretendían descender de la Montaña de las Asturias, de linajes godos.

⁴ Era costumbre de época que las viudas llevaran tocas blancas.



carne poca y muchas faldas.
Don Melón, que es el retrato
de todos los que se casan:
Dios te la depare buena,
que la vista al gusto engaña.
La Berenjena, mostrando
su calavera morada,
porque no llegó en el tiempo
del socorro de las calvas.
Don Cahombro, desvaído,
largo de verde esperanza,
muy puesto en ser gentil hombre,
siendo cargado de espaldas.
Don Pepino, muy picado
de amor de doña Ensalada,
gran compadre de doctores⁵,
pensando en unas tercianas.

A Flori, que tenía unos claveles entre el cabello rubio

Al oro de tu frente unos claveles
veo matizar, cruentos, con heridas;
ellos mueren de amor, y a nuestras vidas
sus amenazas les avisan fieles.

Rúbricas son piadosas, y crueles,
joyas facinerosas, y advertidas,
pues publicando muertes florecidas,
ensangrientan al sol rizos doseles.

Mas con tus labios quedan vergonzosos
(que no compiten flores a rubíes)
y pálidos después, de temerosos.

Y cuando con relámpagos te ríes
de púrpura, cobardes, si ambiciosos,
marchitan sus blasones carmesíes.

Letrilla satírica

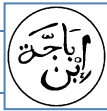
*Solamente un dar me agrada,
que es el dar en no dar nada.*

Si la prosa que gasté
contigo, niña, lloré,
y aun hasta agora la lloro,
¿qué haré la plata y el oro?
Ya no he de dar, si no fuere
al diablo, a quien me pidiere;
que tras la burla pasada,
*solamente un dar me agrada,
que es el dar en no dar nada.*

Yo sé que si desta tierra
llevara el rey a la guerra
a niña que yo nombrara,
que a toda Holanda tomara,
por saber tomar mejor
que el ejército mayor
de gente más dotrinada,
*solamente un dar me agrada,
que es el dar en no dar nada.*

Sólo apacibles respuestas,
y nuevas de algunas fiestas

⁵ *doctores*, anticuado por *doctores*. Era frecuente que usasen el pepino en sus recetas médicas.



le daré a la más altiva;
que de diez reales arriba,
ya en todo mi juicio pienso
que se pueden dar a censo,
mejor que a paje o criada.
*Solamente un dar me agrada,
que es el dar en no dar nada.*
Sola me dio una mujer,
y esa me dio en que entender;
yo entendí que convenía
no dar en la platería,
y aunque en ella a muchas vi,
sólo palabra las di,
de no dar plata labrada.
*Solamente un dar me agrada,
que es el dar en no dar nada.*

Poemas escogidos, de Francisco de Quevedo, edición de José Manuel Blecua para Castalia.

4. La prosa barroca

Los dos géneros más cultivados fueron la **novela** y la **prosa didáctica**.

En **novela**, destaca el **género picaresco**, que sigue el modelo creado en el siglo XVI por el *Lazarillo*, y sobresalen la *Vida del buscón*, de **Quevedo**, y el *Guzmán de Alfarache*, de **Mateo Alemán**.

En la **prosa didáctica**, de carácter crítico y moralizante, destaca el aragonés **Baltasar Gracián**.

4.1. Francisco de Quevedo y Villegas (1580-1645)

De sus muchas obras en prosa, destacamos *Historia de la vida del buscón, llamado don Pablos* (novela picaresca llena de humor y crítica social que narra la historia de Pablos, hijo de un barbero ladrón y de una bruja celestina. El pícaro va a Alcalá como criado de un estudiante) y los *Sueños* (conjunto de piezas breves que hace una sátira de situaciones y personajes de su época a través de encuentro alegóricos con figuras como la muerte o el diablo).

Textos- Quevedo, novelista

Vida del Buscón

“El refectorio era un aposento como un medio celemín⁶. Sentábanse a una mesa hasta cinco caballeros. Yo miré lo primero por los gatos, y, como no los vi, pregunté que cómo no los había a un criado antiguo, el cual, de flaco, estaba ya con la marca del pupilaje. Comenzó a enternecerse, y dijo:

—¿Cómo gatos? Pues ¿quién os ha dicho a vos que los gatos son amigos de ayunos y penitencias? En lo gordo se os echa de ver que sois nuevo.

Yo, con esto, me comencé a afligir; y más me asusté cuando advertí que todos los que vivían en el pupilaje de antes, estaban como leznas⁷, con unas caras que parecía se afeitaban con diaquilón⁸. Sentóse el licenciado Cabra y echó

⁶ *celemín*, antigua unidad de medida.

⁷ *lezna*, punzón de zapatero muy delgado.

⁸ *diaquilón*, emplasto que se usaba antiguamente contra la hinchazón.

la bendición. Comieron una comida eterna, sin principio ni fin. Trajeron caldo en unas escudillas de madera, tan claro que en comer una de ellas peligrara Narciso⁹ más que en la fuente. Noté con la ansia que los macilentos dedos se echaban a nado tras un garbanzo huérfano y solo que estaba en el suelo. Decía Cabra a cada sorbo:

—Cierto que no hay tal cosa como la olla, digan lo que dijeren; todo lo demás es vicio y gula.

Acabando de decirlo, echóse su escudilla a pechos, diciendo:

—Todo esto es salud, y otro tanto ingenio.

¡Mal ingenio te acabe!, decía yo entre mí, cuando vi un mozo de medio espíritu y tan flaco, con un plato de carne en las manos, que parecía que la había quitado de sí mismo. Venía un nabo aventurero a vueltas, y dijo el maestro en viéndole:

—¿Nabo hay? No hay perdiz para mí que se le iguale. Coman, que me huelgo de verlos comer.

Repartió a cada uno tan poco carnero que, entre lo que se les pegó a las uñas y se les quedó entre los dientes, pienso que se consumió todo, dejando descomulgadas las tripas de participantes¹⁰.

Cabra los miraba y decía:

—Coman, que mozos son y me huelgo de ver sus buenas ganas.

¡Mire v. m.¹¹ qué aliño para los que bostezaban de hambre!

Acabaron de comer y quedaron unos mendrugos en la mesa y, en el plato, dos pellejos y unos huesos; y dijo el pupilero:

—Quede esto para los criados, que también han de comer; no lo queramos todo.

—¡Mal te haga Dios y lo que has comido, lacerado —decía yo—, que tal amenaza has hecho a mis tripas!

Echó la bendición, y dijo:

—Ea, demos lugar a los criados, y váyanse hasta las dos a hacer ejercicio, no les haga mal lo que han comido.

Entonces yo no pude tener la risa, abriendo toda la boca. Enojóse mucho, y díjome que aprendiese modestia, y tres o cuatro sentencias viejas, y fuese.

Sentámonos nosotros, y yo, que vi el negocio malparado y que mis tripas pedían justicia, como más sano y más fuerte que los otros, arremetí al plato, como arremetieron todos, y emboquéme de tres mendrugos los dos, y el un pellejo. Comenzaron los otros a gruñir; al ruido entró Cabra, diciendo:

—Coman como hermanos, pues Dios les da con qué. No riñan, que para todos hay. —Volvióse al sol y dejónos solos.

Certifico a v. m. que vi a uno de ellos, al más flaco, que se llamaba Jurre, vizcaíno, tan olvidado ya de cómo y por dónde se comía, que una cortecilla que le cupo la llevó dos veces a los ojos, y entre tres no le acertaban a encaminar las manos a la boca. Pedí yo de beber, que los otros, por estar casi en ayunas, no lo hacían, y diéronme un vaso con agua; y no le hube bien llegado a la boca, cuando, como si fuera lavatorio de comunión, me le quitó el mozo espiritado que dije. Levantéme con grande dolor de mi alma, viendo que estaba en casa donde se brindaba a las tripas y no hacían la razón¹². Diome gana de descomer aunque no había comido, digó, de proveerme, y pregunté por las necesarias¹³ a un antiguo, y díjome:

—Como no lo son en esta casa, no las hay. Para una vez que os proveeréis mientras aquí estuviéredes, dondequiera podréis; que aquí estoy dos meses ha, y no he hecho tal cosa sino el día que entré, como ahora vos, de lo que cené en mi casa la noche antes.

¿Cómo encareceré yo mi tristeza y pena? Fue tanta que, considerando lo poco que había de entrar en mi cuerpo, no osé, aunque tenía gana, echar nada en él.

Entretuvímonos hasta la noche. Decíame don Diego qué haría él para persuadir a las tripas que habían comido, porque no lo querían creer. Andaban váguidos¹⁴ en aquella casa como en otras ahítos. Llegó la hora del cenar (pasóse la merienda en blanco); cenamos mucho menos, y no carnero, sino un poco del nombre del maestro: cabra asada. Mire v. m. si inventara el diablo tal cosa.

—Es cosa saludable —decía— cenar poco, para tener el estómago desocupado.

Y citaba una retahíla de médicos infernales. Decía alabanzas de la dieta, y que se ahorra un hombre de sueños pesados, sabiendo que, en su casa, no se podía soñar otra cosa sino que comían. Cenaron y cenamos todos, y no cenó ninguno.

Fuímonos a acostar, y en toda la noche pudimos yo ni don Diego dormir, él trazando sin quejarse a su padre y pedir que le sacase de allí, y yo aconsejándole que lo hiciese; aunque últimamente le dije:

⁹ *Narciso*, personaje mitológico que se enamoró de sí mismo contemplándose en las aguas de una fuente, en la que se precipitó y ahogó.

¹⁰ En la excomunión de participantes se incurría al tratr con un excomulgado y aún sin tener uno delito propio quedaba ipso facto excomulgado. Del mismo modo, las tripas quedan “descomulgadas”, aún sin haber comido carne, por estar en comunicación con la boca y los dientes, donde se comete el “pecado de la carne”.

¹¹ V. m., abreviatura de *vuesa merced*, antigua fórmula de tratamiento contraída en *vuesarcé, vusté, usted*.

¹² Se invitaba a beber, pero luego no daban bebida.

¹³ *necesarias, letrinas*.

¹⁴ *váguidos, vahídos, desvanecimientos* (de hambre, en este caso)

—Señor, ¿sabéis de cierto si estamos vivos? Porque yo imagino que, en la pendencia de las berceras, nos mataron, y que somos ánimas que estamos en el Purgatorio. Y así, es por demás decir que nos saque vuestro padre, si alguno no nos reza.

4.2. Baltasar Gracián (1601-1658)

Nació en Belmonte de Calatayud (Zaragoza), hoy llamado Belmonte de Gracián. Jesuita, profesor. Murió en Tarazona. Autor de textos didácticos, destacando *El Criticón* (viaje alegórico de Andrenio y Critilo), obra **pesimista** que denuncia los vicios. El **estilo** de Gracián es muy conciso, restringe el uso de los adjetivos. Su máxima: “Lo bueno, si breve, dos veces bueno”.

5. El teatro barroco

Fue el espectáculo de masas del barroco, como el circo entre los romanos o el fútbol en el mundo de hoy. Había compañías profesionales y lugares específicos para la representación, los **corrales de comedias**, donde acudía público de todas las clases sociales. Además del **teatro popular**, hubo también un **teatro cortesano**, representado en los palacios de nobles y monarcas.

El gran renovador del teatro del Siglo de Oro fue **Lope de Vega**, creador de una **nueva fórmula teatral**, con **métrica** variable (las obras teatrales se escribían en verso), división de la obra en **tres actos**, mezcla de lo trágico y lo cómico (aparece el **gracioso**, personaje cómico, en todas las obras), ruptura de las unidades de **tiempo** y **lugar** (la acción no ocurría en un solo día y un solo espacio, sino en muchos). En el teatro de Lope suelen aparecer como **personajes** el caballero, el criado-gracioso, la dama, el campesino rico que defiende su honor, el noble tirano que abusa del poder y el rey que imparte justicia.

Lope creó escuela, con discípulos tan relevantes como **Calderón de la Barca** o **Tirso de Molina**.

5.1. Félix Lope de Vega y Carpio (1562-1635)

Nació en Madrid, hombre de vida escandalosa y agitada, casado dos veces, con varias amantes (Elena Osorio, Marta de Nevares...). Tras una crisis espiritual se ordenó sacerdote en 1614. Murió en Madrid. Fue un gran **poeta** y **dramaturgo**, creador de la comedia española del Siglo de Oro. Escribió mucho y de muy variados temas:

- obras de acontecimientos históricos o tradiciones populares (*Fuenteovejuna*, *Peribáñez* y *el comendador de Ocaña*);
- comedias de enredo o de capa y espada (*La dama boba*, *El perro del hortelano*);
- obras religiosas o mitológicas (*Circe*, *Andrómeda*).

Sus temas son el **amor** (siempre de las clases sociales: caballero con dama, criado con criada) y el **honor** (entendido como la opinión que los demás tiene de uno). Defiende el derecho al honor de **personajes no nobles** en obras como *Fuenteovejuna*, donde el comendador de la Orden de Calatrava Fernán Gómez (enemigo de los Reyes Católicos y partidario de Juana “la Beltraneja”)

tiraniza al pueblo, rapta y viola a Laurencia, hija del alcalde Esteban, y es asesinado por los campesinos en rebelión, finalmente perdonados por el rey.

5.2. Pedro Calderón de la Barca (1600-1681)

Nació, vivió y murió en Madrid, trabajó en el **teatro cortesano** de Felipe IV, se ordenó sacerdote a los cincuenta años.

Siguió la fórmula teatral de **Lope**, dándole más profundidad psicológica a los personajes, concentrando más el argumento y haciéndolo más filosófico, cuidando más el estilo (con figuras retóricas) y renovando la escenografía (tenía más medios por trabajar en la corte: vestuario, decorados, maquinaria...).

Entre sus **dramas**, destacan *El alcalde de Zalamea*, donde trata el tema del honor y la justicia (el protagonista es el famoso alcalde Pedro Crespo, que ahorca al capitán noble Álvaro de Ataíde, quien ha violado a su hija en la propia casa del labrador, Isabel Crespo, abusando del derecho de hospedaje), y *La vida es sueño*, donde habla de la predestinación y el **libre albedrío**, optando como católico por el segundo.

De sus **comedias**, sobresale *La dama duende*, pieza de enredo y amoríos.

De sus obras **religiosas**, destacan los **autos sacramentales**, como *El gran teatro del mundo*; piezas alegóricas, con personajes que simbolizan ideas **abstractas** (el pecado, la belleza, la virtud, etc.).

Ejercicios:

1. Explica el **significado** de las siguientes palabras: **diálogo**, **monólogo**, **acotación**, **tragedia**, **comedia**, **escena** o **escenario**, **patio** (de butacas), **palco**, **hacer mutis**, **telón**, **tramoya**, **escenografía**, **corral de comedias**.



Nombre y apellidos:	REPASO A.S.-L.
Fecha:	Curso: 3º Div.

Orientaciones didácticas

- Tienes derecho a una **evaluación continua, directa y objetiva**.
- Es importante que el trabajo sea **equilibrado**. Vale más desarrollar **todas** las cuestiones que extenderse en alguna muchísimo a costa de dejar otras **en blanco**.
- Aspectos **evaluables** de tu trabajo son:
 - o **presentación** (limpieza, márgenes, sangrías);
 - o **caligrafía** (legibilidad, personalidad, enlace entre grafías);
 - o **ortografía** de la **palabra** (acentos, grafías) y de la **frase** (signos de puntuación);
 - o **vocabulario** y **redacción** (riqueza, precisión, claridad, estilo);
 - o **aspectos gramaticales** (**concordancia** –género, número, persona--, **sintaxis** --construcción oracional, nexos, pronombres, subordinadas, yuxtapuestas, coordinadas--);
 - o **información** (**cantidad** –abundancia o concisión según el momento, diversidad--, **claridad** —organización del texto sobre el esquema clásico de introducción, desarrollo y conclusión; redactar frases con sentido completo; redactar textos con sentido, comprensibles—, **relevancia** o **pertinencia** –no “salirse por los cerros de Úbeda”, decir las cosas con oportunidad--, **congruencia** o **coherencia** –no afirmar “burradas”, ofrecer información fiable--);
 - o **creatividad** (**originalidad** –pensamiento divergente, peculiaridad--, creación de **clima**, **fantasía**).
- Así pues, redacta frases con **sentido completo**, escribe con **corrección** y pulcritud, **buena presentación**, **caligrafía** y **ortografía** (sin olvidar los **acentos** ni los **signos de puntuación**), deja **márgenes** en las hojas, sé **creativo**.

No olvides redactar **FRASES COMPLETAS** a la hora de contestar.

EL SIGLO XVII. LA LITERATURA DEL BARROCO

1. Explica brevemente las diferencias entre **Renacimiento** y **Barroco**.
2. En el **Renacimiento** reinaron los **Austrias mayores** (**Carlos I** y **Felipe II**) y en el **Barroco** los **Austrias menores**. ¿Quiénes fueron esos **reyes**? ¿Por qué la casa de **Borbón** sustituyó, en el **siglo XVIII**, a la casa de **Austria**?
3. El **siglo XVII** es el tiempo de los **validos**, como el conde-duque de **Olivares** y el duque de **Lerma**. Explica qué es un **valido**.
4. **LÍRICA BARROCA**. Di a qué tipo de **lirica** (**culta** o **popular**) pertenecen estas **estrofas**: letrilla, lira, romance, copla y soneto. Haz lo mismo con estos **metros**: endecasílabo, heptasílabo, octosílabo. Haz una **tabla** donde se vean claramente qué metros y estrofas son populares y cuáles cultos.
5. **LÍRICA BARROCA**. Explica qué dos **escuelas** líricas principales había en el Barroco, sus **características** y **autores** principales.
6. **TEATRO BARROCO**. Cita los principales **autores** teatrales del Barroco y una **obra** de cada uno.
7. Di quién es **Pedro Crespo**. Explica qué son los **corrales de comedias**.
8. Resume las **características** del nuevo teatro nacional creado por Lope (p. 38 del libro)
9. Rellena los huecos de esta tabla:

AUTOR	OBRA	ARGUMENTO
	<i>Fábula de Polifemo y Galatea</i>	



AUTOR	OBRA	ARGUMENTO
	<i>Vida del Buscón</i>	
	<i>El criticón</i>	
	<i>Fuenteovejuna</i>	
	<i>El alcalde de Zalamea</i>	
	<i>El Burlador de Sevilla</i>	